

Cumpleaños del PRD

La tercera posición

Miguel Ángel Granados Chapa

~~(A)~~ Con una cena en lo que fue la sede del Centro Asturiano en la colonia Roma de la ciudad de México festejó anoche el Partido de la Revolución Democrática su cumpleaños número cuatro. Parece un muy corto lapso este cuatrienio, contrastado con la intensidad de la vida transcurrida desde el 5 de mayo de 1989. Al PRD lo que le ocurre lo que a algunas personas en que, a semejanza con los automóviles, no importa tanto el modelo como el kilometraje.

Si bien ya no es el presidente del partido, la figura central en la celebración hubiera sido Cuauhtémoc Cárdenas, que sin embargo estuvo ausente pues se halla fuera del país, entregado a las actividades políticas propias del más precoz de los candidatos a la Presidencia de la República para la contienda del año próximo. En este momento, Cárdenas ha sido proclamado como su abanderado por un importante grupo de ciudadanos, y se ha iniciado el proceso para su inscripción como precandidato dentro del PRD. Lo anterior parece una sutileza o un artificio, y no lo es. Como miembro de un partido, Cárdenas tiene que atenerse a ritmos y calendarios que no son necesariamente los suyos como cabeza de una corriente política que no se limita a su propio partido. Debe ser recordado el hecho de que su candidatura en 1987 se fraguó mediante la convergencia de diversas iniciativas, y si bien las condiciones imperantes entonces distan de asemejarse a las de ahora, todavía es cierto que al margen del PRD hay un cardenismo ciudadano que debe ser atendido por el ex presidente del PRD con tanta atingencia como cuida su observancia de las normas partidarias.

Ausente Cárdenas, correspondió hacer la intervención principal a quien lo sucedió al frente del PRD, el senador Roberto Robles Garnica. Ex priísta peculiar, que nunca firmó una solicitud para convertirse en miembro del partido oficial, y lo fue por inercia, por efecto de uno de los ingredientes más difíciles de eliminar de nuestro sistema (la militancia automática de los servidores públicos en el partido del Estado), Robles Garnica fue director del CEPES estatal durante la candidatura y los primeros meses del gobierno de Carlos Gálvez

Betancourt, y luego bajo el gobierno de Cárdenas (todo ello obviamente en Michoacán) se desempeñó como secretario general de gobierno y encabezó el ayuntamiento de Morelia. Por ahora es presidente provisional, pues luego de la renuncia de Cárdenas con vistas a iniciar su campaña presidencial, en Robles Garnica su partido encontró la mejor fórmula para dirigir el partido en la difícil etapa de elección de un dirigente que, carente de los títulos históricos del presidente fundador, debe ser escogido mediante métodos que no siempre conducen a la selección de los mejores.

Aunque sea difícil pronosticar que la elección de presidente en el PRD entrañe peligros de una división, puede afirmarse que la agitación de su proceso electoral es como señal y compendio de las fuertes tensiones interiores que lo han surcado desde su fundación hace cuatro años. Los candidatos son muy característicos de las fuerzas que confluyeron a la creación de ese partido: el senador Porfirio Muñoz Ledo, que protagonizaría el insólito caso de ser presidente de dos grandes partidos nacionales (lo fue del PRI, y lo sería del PRD), perteneció a la Corriente Democrática, es decir al priísmo revisionista; el ingeniero Heberto Castillo fue fundador del Partido Mexicano de los Trabajadores, encarnación de una izquierda no marxista cercana a las metas del nacionalismo revolucionario; Pablo Gómez fue un militante comunista miembro de la dirección de ese partido y de sus causahabientes, el PSUM y el PMS; y Mario Saucedo está identificado con la variedad de agrupamientos de marxismo revolucionario que constituían la extrema izquierda en los años setentas.

Precisamente la decisión de realizar elecciones en que contienden elementos tan diversos entre sí es una muestra de la madurez alcanzada tempranamente por el partido, madurez a veces contradicha por las apariencias. De temerse que el Congreso, y su proceso previo implicaran un riesgo para la estabilidad interna del PRD, se hubiera resuelto ofrecer a Robles Garnica un interinato más prolongado, que dejara a salvo la participación perredista en el debate por la Presidencia de la República. No haber procedido así es un signo de congruencia con la denominación demorática de su nombre, y un signo de confianza en sí mismo. (41)



cajón de sastre

El ex gobernador Adolfo Lugo Verduzco, que hace un mes entregó el gobierno de Hidalgo, se proponía disfrutar de la vida privada en la ciudad de Querétaro. Pero si se confirma lo que hoy se sabe, se comprobará que uno pone y otros disponen: su antiguo colega en el Senado de la República, don Raúl Salinas Lozano, dejará la presidencia del Instituto Nacional de Administración Pública, y don Adolfo lo reemplazará. Antiguo alumno de la Ecole nationale d'Administration, de donde sale la mayor parte de los dirigentes gubernamentales franceses, por aquella razón llamados precisamente enarcas, Lugo Verduzco ha estado vinculado a las actividades del INAP y a las corrientes administrativistas oficiales. Su esposa, doña Alejandra Mora, tampoco entró en el periodo de reposo que se proponía tener, pues aceptó la responsabilidad de coordinar el Teatro de la Ciudad en Pachuca, construido por su impulso, y en general las actividades teatrales del gobierno hidalguense. Y ya que hablamos de oriundos de aquella entidad, digamos que fue también un nativo de Hidalgo quien pronunció el discurso que usualmente dice en el Zócalo de la ciudad de México, ante el Presidente de la República, un miembro de la clase 1924, aquella que inauguró hace cincuenta años el Servicio Militar Nacional. Se trata del doctor Nicolás Soto Oliver, antiguo director de la escuela de Medicina de la Universidad local, que a su práctica médica agrega el ejercicio constante de la pluma. Una robusta historia de la minería hidalguense cuenta entre sus mejores frutos..."En los últimos años, prácticamente ninguna industria mediana o grande ha solicitado autorización para instalarse en la ciudad de México...Del total de licencias de uso del suelo diferente a la vivienda que fueron expedidas entre 1988 y 1993 y que abarcan 9 millones 242 mil 680 metros cuadrados de construcción, sólo 876 546 metros cuadrados, es decir, menos del 10% fueron para la industria": ese es uno de los muchos e importantes trazos del retrato que hizo de la ciudad de México, al comparecer el martes ante la Asamblea de Representantes del DF, el coordinador de reordenación urbana y vivienda del Departamento, arquitecto Jorge Gamboa de Buen.

el 26 de mayo

Miguel Angel Granados Chapa

Con una cena en lo que fue la sede del Centro Asturiano en la colonia Roma de la ciudad de México festejó anoche el Partido de la Revolución Democrática su cumpleaños número cuatro. Parece un muy corto lapso este cuatrienio, contrastado con la intensidad de la vida transcurrida desde el 5 de mayo de 1989. Al PRD le ocurre lo que a algunas personas en que, a semejanza con los automóviles, no importa tanto el modelo como el kilometraje.

Si bien ya no es el presidente del partido, la figura central en la celebración hubiera sido Cuauhtémoc Cárdenas, que sin embargo estuvo ausente pues se halla fuera del país, entregado a las actividades políticas propias del más precoz de los candidatos a la Presidencia de la República para la contienda del año próximo. En este momento, Cárdenas ha sido proclamado como su abanderado por un importante grupo de ciudadanos, y se ha iniciado el proceso para su inscripción como precandidato dentro del PRD. Lo anterior parece una sutileza o un artificio, y no lo es. Como miembro de un partido, Cárdenas tiene que atenerse a ritmos y calendarios que no son necesariamente los suyos como cabeza de una corriente política que no se limita a su propio partido. Debe ser recordado el hecho de que su candidatura en 1987 se fraguó mediante la convergencia de diversas iniciativas, y si bien las condiciones imperantes entonces distan de asemejarse a las de ahora, todavía es cierto que al margen del PRD hay un cardenismo ciudadano que debe ser atendido por el expresidente del PRD con tanta atinencia como cuida su observancia de las normas partidarias.

Ausente Cárdenas, correspondió hacer la intervención principal a quien lo sucedió al frente del PRD, el senador Roberto Robles Garnica. Expriista peculiar, que nunca firmó una solicitud para convertirse en miembro del partido oficial, y lo fue por inercia, por efecto de uno de los ingredientes más difíciles de eliminar de nuestro sistema (la militancia automática de los servidores públicos en el partido del Estado), Robles Garnica fue director del CEPES estatal durante la candidatura y los primeros meses del gobierno de Carlos Gálvez Betancourt, y luego bajo el gobierno de Cárdenas (todo ello obviamente en Michoacán) se desempeñó como secretario general de gobierno y encabezó el ayuntamiento de Morelia. Por ahora es presidente provisional, pues luego de la renuncia de Cárdenas con vistas a iniciar su campaña presidencial, en Robles Garnica su partido encontró la mejor fórmula para dirigir el partido en la difícil etapa de elección de un dirigente que, carente de los títulos históricos del presidente fundador, debe ser escogido mediante métodos que no siempre conducen a la selección de los mejores.

Aunque sea difícil pronosticar que la elección de presidente en el PRD entrañe peligros de una división, puede afirmarse que la agitación de su proceso electoral es como señal y compendio de las fuertes tensiones interiores que lo han surcado desde su fundación hace cuatro años. Los candidatos son muy característicos de las fuerzas que confluyeron a la creación de ese partido: el senador Porfirio Muñoz Ledo, que protagonizaría el insólito caso de ser presidente de dos grandes partidos nacionales (lo fue del PRI, y lo sería del PRD), perteneció a la Corriente Democrática, es decir al priismo revisionista; el ingeniero Heberto Castillo fue fundador

del Partido Mexicano de los Trabajadores, encarnación de una izquierda no marxista cercana a las metas del nacionalismo revolucionario; Pablo Gómez fue un militante comunista miembro de la dirección de ese partido y de sus causahabientes, el PSUM y el PMS; y Mario Saucedo está identificado con la variedad de agrupamientos de marxismo revolucionario que constituían la extrema izquierda en los años setenta.

Precisamente la decisión de realizar elecciones en que contienden elementos tan diversos entre sí es una muestra de la madurez alcanzada tempranamente por el partido, madurez a veces contradicha por las apariencias. De tomarse que el Congreso, y su proceso previo, implicaran un riesgo para la estabilidad interna del PRD, se hubiera resuelto ofrecer a Robles Garnica un interinato más prolongado, que dejara a salvo la participación perredista en el debate por la Presidencia de la República. No haber procedido así es un signo de congruencia con la denominación democrática de su nombre, y un signo de confianza en sí mismo.

### Cajón de Sastre

El exgobernador Adolfo Lugo Verduzco, que hace un mes entregó el gobierno de Hidalgo, se proponía disfrutar de la vida privada en la ciudad de Querétaro. Pero si se confirma lo que hoy se sabe, se comprobará que uno pone y otros disponen: su antiguo colega en el Senado de la República, don Raúl Salinas Lozano, dejará la presidencia del Instituto Nacional de Administración Pública, y don Adolfo lo reemplazará el 26 de mayo. Antiguo alumno de la Ecole Nationale d'Administration, de donde sale la mayor parte de los dirigentes gubernamentales franceses, por aquella razón llamados precisamente enarcas, Lugo Verduzco ha estado vinculado a las actividades del INAP y a las corrientes administrativistas oficiales. Su esposa, doña Alejandra Mora, tampoco entró en el periodo de reposo que se proponía tener, pues aceptó la responsabilidad de coordinar el Teatro de la Ciudad de Pachuca, construido por su impulso, y en general las actividades teatrales del gobierno hidalguense. Y ya que hablamos de oriundos de aquella entidad, digamos que fue también un nativo de Hidalgo quien pronunció el discurso que usualmente dice en el Zócalo de la ciudad de México, ante el Presidente de la República, un miembro de la clase 1924, aquella que inauguró hace cincuenta años el Servicio Militar Nacional. Se trata del doctor Nicolás Soto Oliver, antiguo director de la escuela de Medicina de la Universidad local, que a su práctica médica agrega el ejercicio constante de la pluma. Una robusta historia de la minería hidalguense cuenta entre sus mejores frutos... "En los últimos años, prácticamente ninguna industria mediana o grande ha solicitado autorización para instalarse en la ciudad de México... Del total de licencias de uso del suelo diferente a la vivienda que fueron expedidas entre 1988 y 1993 y que abarcan 9 millones 242 mil 680 metros cuadrados de construcción, sólo 876 mil 546 metros cuadrados, es decir, menos del 10 por ciento fueron para la industria"; ese es uno de los muchos e importantes trazos del retrato que hizo de la ciudad de México, al comparecer el martes ante la Asamblea de Representantes del DF, el coordinador de reordenación urbana y vivienda del Departamento, arquitecto Jorge Gamboa de Buen.